

Una posible nueva tésera monetiforme en plomo de ‘VALERIA’

* Universitat de València.
david_ele@live.com

David Martínez Chico*
Francisco Miguel Bejarano Neila**

** Arqueólogo profesional. Cáceres
fmbejarano77@hotmail.com

Resumo O propósito deste artigo é estudar uma possível téssera emitida em chumbo, caracterizada por apresentar no seu anverso um escudo ou flor e a lenda latina VALERIA. Sugerimos que se trata de uma ficha local hispânica local, usada nalgum jogo praticado no território do município romano de Valeria. No entanto, a falta de um contexto arqueológico preciso torna impossível confirmar tal suposição, pelo que nos limitamos a apresentar a peça do ponto de vista formal.

Abstract This paper aims to analyze a possible *tessera* issued in lead, with shield or flower and the Latin legend VALERIA on its obverse. We propose that it be a local Hispanic token, used in some game of the Roman municipality of Valeria. However, the lack of a precise archaeological context makes it impossible to confirm anything, so we only present the piece formally, with the confidence that in the future we can confirm or eliminate this proposal.

En el transcurso de nuestros trabajos acerca de las téseras monetarias halladas en *Hispania* (Martínez Chico, 2018, 2019), tuvimos acceso a una colección local de Cáceres, cuyas monedas se nutrían de hallazgos locales del septentrión extremeño. Entre todas las piezas, una nos llamó especialmente su consideración. Se trataría de un plomo monetiforme (Fig. 1) que, fruto de un hallazgo esporádico, también procedería de un punto indeterminado del norte de Cáceres (Extremadura). Sus dimensiones y cuestiones técnicas son las siguientes. Posee 13 mm de diámetro máximo y 2,4 mm de espesor en su cospel. La figura central del anverso tiene 6,5 mm de diámetro máximo y la leyenda curvada presenta unas letras de unos 2 mm de altura media. El peso es de 2,59 g y su material es plomo. El método de fabricación parece ser el de la fundición por molde. No se ha observado ningún orificio en el grosor del cospel, por lo que descartamos un plomo destinado al sellado de sacas de época romana o moderna. Finalmente, la disposición de la fotografía se ha hecho orientada a las 12 h.

Observando las únicas figuras visibles del anverso, pues se trata de un ejemplar unifaz, comprobamos que se lee con total detalle una leyenda curvada a título de VALERIA. Esta leyenda está acotada por puntos, además de estar circunscrita al límite circular de la pieza, en sentido inverso a las agujas del reloj. En el interior presenta un grueso punto central seguido de un círculo circunscrito y varios cuarteles en sección circular y arcos irregulares. Esta descripción permite caracterizar el anverso con una especie de *caetra* o pequeño escudo redondo con umbo, típico de la *Iberia* prerromana (o el propiamente romano de tipo parma, utilizado por gladiadores), sin descartar tampoco una flor abierta con grandes pétalos (*¿rosa?*), según los paralelos numismáticos observados (Fig. 2).

Tan sugerente es la pieza como igual de problemática. Efectivamente la principal dificultad es determinar su época, independientemente del carácter latino de la leyenda VALERIA. Precisamente hemos de tener en cuenta los plomos contemporáneos, especialmente abundantes y comunes, asimismo con letreros y no sólo con nombres alusivos a ciudades españolas. Hablamos, en efecto, de los conocidos como plomos o precintos arancelarios, tanto de correos como de embutidos y enmarcados entre



Fig. 1 (x 3) – Plomo monetiforme unifaz con leyenda VALERIA curvada y en el centro un escudo o rosa. Fotografía de F. M. Bejarano Neila (2018).



Fig. 2 – Monedas con escudo y rosa respectivamente (x 2). a) As emitido en tiempos de Augusto durante las guerras astur-cántabras (www.imperio-numismatico.com). b) Trihemidracma de Rodas (Caria) (siglo I a.C.) (Cayón Subastas 30/11/2013), lote 344.



los siglos XIX–XX. Sin embargo, una vez barajada esta hipótesis, creemos encontrarnos ante un plomo de época romana. Es más, la pieza procede y según nos contó su propietario, de un lote asociado a monedas antiguas romanas y sin limpiar. Cuestiones obvias aparte, la propia pátina cristalizada y muy adherida al plomo, debe desvincularla de los plomos contemporáneos, con facturas totalmente alejadas de nuestro ejemplar. Sin embargo, ha de mantenerse cierta cautela.

Ahondando en los estudios de los plomos monetiformes de época romana, debemos advertir que se conocen deficitariamente. Las sistematizaciones más importantes e incluso vigentes pese a los años siguen siendo Rostovtsew (Rostovtsew, 1897–1899, 1903, 1905) y Prou (Rostovtsew & Prou, 1900), aunque las adendas tipológicas para los casos hispanos, desde la obra de Casariego, Cores & Pliego (1987), son siempre una constante y común en la historiografía (e.g. Gozalbes, 1987–1989, 1995; Amela, 2011; Martínez Chico, 2015), sin dejar de citar ulteriores títulos a fin de determinar su función, al parecer claramente económica y comercial (Mora, 2004). Asociados a cecas muchas veces, los plomos monetiformes no son sólo típicos de

la *Hispania Ulterior*, aunque sí mayoritariamente, ya que conocemos otros casos, si bien aislados, evidenciados tanto desde la *Hispania Citerior* (Villaronga, 1993) como de la Celtiberia posteriormente (Aguilera, 2015).

En cambio, los plomos monetiformes de la *Hispania Ulterior*, tras su procedencia, parecen adscribirse a determinados centros mineros y agrícolas. La gran mayoría de plomos, vinculables con muchas cecas o ciudades, parece esconder una innegable prosperidad económica y, por tanto, una fuerte monetización. En acuerdo con esto, Casariego, Cores & Pliego (1987, p. 100) propusieron que, ante la falta de moneda divisionaria en el valle del Betis, fueron emitidos todos estos plomos, con tal de que se emplearan en los distintos distritos, bien mineros, bien agrícolas. Además, sus hallazgos en solar hispano se revelan como muy frecuentes y a menudo los plomos se fabricaban a imitación de las auténticas acuñaciones monetales del sur y sureste peninsular, y de los que se han discutido diversas funciones como moneda con tan sólo valor fiduciario en ámbito de las empresas mineras (*societas publicanorum*), las cuales también han dejado diversos plomos o precintos con los que se sellaban las sacas llenas de mineral (Antolinos & alii, 2013).

Muchísimo más raras son las téseras hispanas monetiformes, producidas también en plomo. Vinculadas o emitidas por ciudades romanas, se tratan de piezas excepcionales en todo el Mediterráneo occidental. De este modo, conocemos una serie de téseras procedentes de *Pollentia* y emitidas por Lucio Dentilio Modesto en el siglo II d.C. Sustentado epigráficamente, el estudio de estos plomos ha permitido afirmar que dicha tésera mallorquina, con escenas gladiatorias, sirvieron como entradas al teatro romano de *Pollentia* (Trilla & Calero, 2008). Los autores no dejan tampoco en el tintero el secundario uso que las citadas téseras pudieron desempeñar, incluso años después tras la manifiesta carestía del numerario divisionario en la pequeña isla.

Muchas veces es complicado diferenciar el 'plomo monetiforme' de la 'tésera monetiforme'. El primero con función claramente monetaria, la segunda con fin lúdico o canjeable por un servicio. Ambas funciones, sin embargo, parecen que pudieron solaparse. Las *tesserae frumentariae et nummariae* eran fabricadas en distintos materiales, como oricalco, cobre, y plomo, y

muy a menudo se empleaban como moneda de uso local o privado, pero también queda constancia de que se utilizaron como fichas para acceder a ciertos eventos públicos como los *ludi*, o incluso para el acceso de alimentos como el trigo, subvencionados por entidades públicas a través de la *Annona* (Martínez Chico, 2019).

Así pues el uso de téseras con fines lúdicos es típicamente romano y las fuentes clásicas son bastante prolijas en este sentido (Martínez Chico, 2018). Los nuevos datos numismáticos y los numerosos hallazgos hispanos de téseras monetizadas en oricalco o latón, tanto las de tipo erótico ('*spintriae*'), imperial o cotidiano permiten afirmar que las costumbres romanas fueron perfectamente adoptadas por los recién creados municipios hispano-latinos (*vid.* una recopilación de 48 piezas en Martínez Chico, 2019, algunas de las llamadas *spintriae* se han recogido también en plomo, e.g. Casariego, Cores & Pliego, 1987, p. 60 & lám. 15/3a.).

Sin embargo, nuestra pieza presenta diferencias fundamentales con el resto de las citadas, pues aunque ninguna presenta el nombre escrito de la ciudad de procedencia, y todas tienen ambas caras con representación, ésta tan sólo posee una cara representada y con una figura que aparentemente no imita moneda alguna.

En principio, la titulación de nuestra pieza puede hacer referencia a la misma *gens Valeria*, pero no hemos encontrado paralelos onomásticos en téseras romanas. Pese a que conocemos el caso de *Lucius Dentilius Modestus* en Mallorca, que se trata de casi una excepción en todo el Imperio Romano, el *nomen Valerius/Valeria* es el segundo gentilicio más frecuente en *Hispania*, al frente de 720 testimonios documentados actualmente (Abascal, 1994, pp. 232–244), entre los que se incluyen tan diversos personajes como de distinto rango social, incluidos libertos. Tal vez la respuesta a este enigma se encuentre en la entidad de la propia Valeria (actualmente en el municipio de Las Valeras, Cuenca).

Valeria es una ciudad que hasta antes del final de la conquista de *Hispania* hacia el 27 a.C. ya había fundado un foro y presumiblemente los primeros edificios monumentales. Con Augusto adquirió el derecho latino antiguo y seguramente el estatuto de municipio. A partir de este momento comienza una auténtica carrera de construcción de grandes obras monumentales como el foro augusteo, con templo dedicado

al emperador, una basílica, una gran fuente monumental o ninfeo, y otras obras de gran interés, como una *domus publica* o residencia del gobernador, que habla de la trascendencia que llegó a adquirir la promoción pública de ciertos personajes en esta localidad (Contreras, 2009, pp. 109–123). Casi todas estas edificaciones se han datado en época julio-claudia, y aunque se presume que también debieron existir circo, anfiteatro y teatro, no parece quedar evidencia de ellos, aunque no dudamos que futuras excavaciones den con evidencias de los mismos aunque sean estructuras menos espectaculares de madera, como sucedió en otras ciudades como Cáparra (Cáceres) (Cerrillo, 1994, pp. 311–326).

En estas circunstancias de construcción de grandes obras públicas, es evidente que se intuye la promoción personal de cierto potentado local, generalmente herederos de la aristocracia indígena, que posiblemente adquirió los más importantes cargos que mantendría en su familia durante generaciones. Estos personajes, como apuntan las fuentes clásicas, y al modo de los políticos y emperadores de la misma Roma, pagaban de su pecunio toda clase de productos, obras y espectáculos públicos que les permitieran ascender en el ámbito local. Tanto es así, que a partir del siglo III d.C. estas mismas élites se convirtieron en responsables económicas del pago de los impuestos pagados a Roma, de forma que si cierta población no llegaba al cupo mínimo, ellos debían responder con su hacienda la diferencia a pagar (Canto, 1998, pp. 209–224).

En este ámbito, por tanto, se debe enmarcar nuestra tésera, pues aunque no podemos asegurar la función exacta de la misma, sí es posible aventurar que el hecho de presentar el nombre de la ciudad, puede servir para destacar el papel del principal pagador para el fin que debía tener. Llegado a este punto, es asumible pensar hallarnos ante una pieza de uso exclusivamente local (más teniendo en cuenta que *Valeria* nunca llegó a emitir moneda cívica) y si

se le descarta función monetaria con valor intrínseco, como así parece, no debió tener valor alguno más allá de sus límites municipales. Sin embargo, no debemos caer en el falso aserto de que las téseras nunca llegaron a salir de su propio territorio, cuando la propia arqueología hispana ha ratificado el hallazgo de una tésera romana, con modio de trigo, en los criptopórticos de la ciudad de Segóbriga (Abascal & *alii*, 2010, n.º 6; Martínez Chico, 2019, n.º 48).

Por otro lado, que esté fabricada en plomo, y no en oricalco o cobre como otras piezas semejantes, tal vez apunte también a un uso de corta duración (como fue el caso de *Pollentia*). A esto hay que añadir su pequeño tamaño, con el que tal vez se quisiera ahorrar uso de metal para ese papel. En cuanto a la función, tan sólo nos podemos servir de la figura que presenta, y que tras una larga observación se describe como un círculo central con un punto en el centro, rodeado de otro círculo esta vez irregular y subdividido en varios cuarteles. Esta forma ha podido ser interpretada como un pequeño escudo o una flor abierta con grandes pétalos y en perspectiva cenital (¿rosa?), por tanto la pieza quizás se pueda relacionar con algún tipo de *ludus* o en su caso floral.

De confirmarse que nuestra tésera monetaria o plomo monetiforme sea de época romana (siglos I–II d.C.), no debe extrañarnos que la ciudad de *Valeria* (Contreras, 2009, pp. 119–120) no fuera ninguna excepción a este fenómeno, al tiempo que aquí, como en todas las poblaciones del imperio, el *cursus honorum* de los potentados municipales les obligaba a pagar de su pecunio toda clase de obras públicas; y cuando éstas no eran ya factibles, al menos subvencionar *ludi*, *venationes* o *munera gladiatoria*, o de cualquier tipo que les promocionara a la hora de acceder a los mayores cargos públicos (Melchor, 1996, pp. 215–236). Esto, junto al hecho del destacado papel de este emplazamiento ya desde tiempos de la República Romana, hará posible entender parcialmente la trascendencia de esta pieza.

Bibliografía citada

ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel; ALBEROLA BELDA, Antonio, CEBRIÁN FERNÁNDEZ, Rosario; HORTELANO UCEDA, Ignacio (2010) – *Segóbriga 2009: resumen de las intervenciones arqueológicas*. Cuenca: Consorcio del Parque Arqueológico de Segóbriga.

ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel (1994) – *Los nombres personales en las inscripciones latinas de*

Hispania. Madrid: Universidad Complutense; Murcia: Universidad.

AGUILERA HERNÁNDEZ, Alberto (2015) – Propuestas de interpretación para un plomo monetiforme de Bursau. *Acta Numismática*. 45, pp. 55–62.

AMELA VALVERDE, Luis (2011) – Un nuevo plomo monetiforme de 'Urso' (Osuna). *Habis*. 44, pp. 119–126.

ANTOLINOS MARÍN, Juan Antonio, DÍAZ ARIÑO, Borja; GUILLÉN RIQUELME, Mariano C. (2013) – Minería romana en Carthago Nova: el Coto Fortuna (Murcia) y los precintos de plomo de la *Societas Argentifodinarum Ilucronensium*. *Journal of Roman Archaeology*. 26:1, pp. 88–121.

CANTO DE GREGORIO, Alicia María (1998) – *Saeculum Aelium, Saeculum Hispanum*. Poder y promoción de los hispanos en Roma. In *Hispania. El legado de Roma en el año de Trajano: La Lonja-Zaragoza, septiembre-noviembre de 1998*, Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Dirección General de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales: Ibercaja: Ayuntamiento de Zaragoza, pp. 209–224.

CASARIEGO CÓRDOBA, Antón; CORES URÍA, Gonzalo; PLIEGO HERRERA, Francisco (1987) – *Catálogo de plomos monetiformes de la Hispania antigua*. Madrid: Artis Traditio.

CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, Enrique (1994) – El anfiteatro de Cáparra. In ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José María; ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, Juan Javier, eds. – *Actas del Coloquio Internacional El Anfiteatro en la Hispania romana, Mérida 26–28 noviembre de 1992*. Badajoz: Junta de Extremadura, Consejería de Cultura, pp. 311–326.

CONTRERAS MARTÍNEZ, Miguel (2009) – Valeria y la temprana romanización en la zona sur de la Celtiberia. In GOZALBES CRAVIOTO, Enrique, ed. – *La ciudad romana de Valeria (Cuenca)*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 109–124.

GOZALBES CRAVIOTO, Carlos (1987–1989) – Nuevas aportaciones al catálogo de los plomos monetiformes hispano-romanos. *Numisma*. 204–221, pp. 109–123.

GOZALBES CRAVIOTO, Carlos (1995) – Nuevos plomos monetiformes hispano-romanos. In *Actas del XXI Congreso Nacional de Arqueología, Vol. 3*. Zaragoza: Diputación General de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, pp. 1135–1140.

MARTÍNEZ CHICO, David (2015) – Nuevo plomo monetiforme y unifaz encontrado en Cástulo. *Gaceta Numismática*. 189, pp. 81–82.

MARTÍNEZ CHICO, David (2018) – Sexo y erotismo en las llamadas 'spintriae', las supuestas y problemáticas tesseræ de lupanar de la Antigua Roma. *Athenaeum*. 106:2, pp. 533–557.

MARTÍNEZ CHICO, David (2019) – *Tesseræ frumentariae, nummariae et 'spintriae' Hispaniae*. Hallazgos y nuevas perspectivas. *Revue Numismatique*. 176, pp. 107–138.

MELCHOR GIL, Enrique (1996) – La organización de 'Ludi Libres' en Hispania romana. *Hispania Antiqua*. 20, pp. 215–236.

MORA SERRANO, Bartolomé (2004) – Plomos monetiformes y su relación con la producción y transporte del aceite bético. In BERNAL CASASOLA, Darío; LAGÓSTENA BARRIOS, Lázaro, eds. – *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.–VII d.C.): actas del Congreso Internacional, Cádiz, 12–14 de noviembre de 2003*. Oxford: Archaeopress, pp. 527–536.

ROSTOVTSEW, Mihail (1897–1899) – Études sur les plombs antiques. *Revue Numismatique* (1897), pp. 462–493; *Revue Numismatique* (1898), pp. 77–102, 251–286, 457–477; *Revue Numismatique* (1899), pp. 199–219, 278–337, 417–460.

ROSTOVTSEW, Mihail (1903) – *Tesserarum Urbis Romae et suburbi plumbeorum sylloge*. St. Pétersbourg: Commissionnaires de l'Académie impériale des sciences.

ROSTOVTSEW, Mihail (1905) – *Römische Bleitesseræ; ein Beitrag zur Social- und Wirtschaftsgeschichte der römischen Kaiserzeit*. Leipzig: Dieterich.

ROSTOVTSEW, Mihail; PROU, Maurice (1900) – *Catalogue des plombs de l'antiquité, du moyen âge et des temps modernes conservés au département des médailles et antiques de la Bibliothèque Nationale*. Paris: Rollin et Feuardent.

TRILLA PARDO, Emilio; CALERO GELABERT, Antonio (2008) – Los plomos monetiformes de época romana en la isla de Mallorca. *Acta Numismática*. 38, pp. 55–86.

VILLARONGA I GARRIGA, Leandre (1993) – Plomos monetiformes de la Citerior de época romana-republicana. *Rivista Italiana di Numismatica e Scienze Affini*. 95, pp. 307–320.